

Jornadas Leibniz “300 años de la *Monadología*”

Martes 18 y miércoles 19 de noviembre de 2014

Instituto de Investigaciones Filosóficas UNAM, Aula José Gaos

Universidad Nacional Autónoma de México - Coordinación de Humanidades – Instituto de Investigaciones Filosóficas – Posgrado en Filosofía – Posgrado en Filosofía de la Ciencia

CONFERENCIAS MAGISTRALES

Sobre la verdad en Monadología: relación con otras nociones

Luis Camacho Naranjo (Universidad de Costa Rica)

Martes 18 de noviembre, 12:15–14:00

Aunque pocas y a simple vista no controversiales, las afirmaciones sobre la verdad en la *Monadología* presuponen varias nociones previas (percepción, memoria) e introducen temas filosóficos complejos y difíciles. La diversidad de definiciones de la verdad en la época de esta obra de madurez plantea el problema de cómo se relacionan los criterios con las distinciones. Buscamos una armonización de enunciados cuya relación en la obra de Leibniz no siempre es clara.

La dinámica de los principios como elemento sistematizador del pensamiento de Leibniz

Juan Antonio Nicolás Marín (Universidad de Granada)

Martes 18 de noviembre, 18:00–19:45

El problema de la posibilidad de la sistematización del pensamiento filosófico de Leibniz es uno de los más debatidos en la bibliografía desde hace décadas. También lo es la cuestión de la noción de ‘principio’ que utiliza Leibniz y papel que los principios juegan en el conjunto de su pensamiento. Ambos debates han tenido una presencia importante en nuestro ámbito cultural latinoamericano desde J. Ortega y Gasset hasta E. de Olaso, A. Herrera y A. Andreu.

En este contexto se plantea en esta reflexión conectar ambas discusiones y abordarlas desde la perspectiva de la metafísica de la individualidad sistémica. Se trata de un intento de reconstrucción de la filosofía de Leibniz recurriendo a un modelo esférico-axial, en el que se conciben tres ejes categoriales (individualidad-sistematicidad, uniformidad-diversidad, vitalidad-funcionalidad) en torno a los cuales se agrupan las diversas constelaciones de principios que Leibniz formula.

Estos diversos grupos de principios generan una dinámica que permite por un lado interconectarse entre sí de modo que “quien conoce bien uno solo de ellos [principios], los conoce todos”. Se constituye así un complejo mecanismo de principios donde ningún elemento queda fuera del juego, sino que la dinámica obedece a leyes, por lo que puede ser considerado como un ‘sistema’. Por otro lado, se trata de un modo de sistematicidad que (a) es abierta porque siempre cabe añadir nuevos principios; (b) no hay una jerarquía fija, sino que en la interrelación entre los principios hay valores relativos cambiantes; (c) en esta dinámica de los principios “todo está ligado”; y en consecuencia (d) a pesar de todo cambio se mantiene un orden.

En esta reconstrucción todo el fondo racionalista de Leibniz sale a la luz porque constituye su fondo último. Toda la dinámica de los principios es una ejecución del “principio general del orden” de la razón. La plasmación del modo leibniziano de entender este principio tiene lugar en tres planos analíticamente distinguibles: lógica del orden principal, ontología de la razón vital y epistemología del perspectivismo corporal.

De este modo, desde la perspectiva de la metafísica de la individualidad sistémica los principios son la pieza teórica que permite unificar en un sistema dinámico el pensamiento filosófico de Leibniz.

MESA 1

Martes 18 de noviembre, 10:15-12:00

Sobre la naturaleza metafísica de las sustancias simples en Leibniz

Laura Benítez Grobet (IIF-UNAM)

En este texto presento algunos de las preocupaciones leibnizianas que se hacen patentes en la Monadología, particularmente su rechazo al cartesianismo en vista de que no acepta que el núcleo profundo de la realidad pueda fundarse en un mero concepto geométrico como la extensión. De igual manera considero su rechazo al corpuscularismo asentado en principios matemáticos. Presento, con especial cuidado, los argumentos leibnizianos en torno a esta cuestión que se extienden también al atomismo, lo cual explica su elección de una base metafísica de la realidad. Avanzo sobre la naturaleza de los indivisibles y sus características así como sobre su origen contrastando la percepción cartesiana con la propuesta de Leibniz. Por otra parte, explico su propuesta monadológica como onto-epistémica ya que las mónadas son definidas inicialmente como pensamiento y los cuerpos como compuestos de mónadas.

Por otra parte, además de acercarme al problema de las sustancias simples en Leibniz caracterizando las mónadas tanto en el ámbito natural, como en el de la metafísica, avanzo sobre la fundamentación de estas áreas en la lógica y mi propuesta es que Leibniz es un

precursor de la vía de reflexión meta-metodológica, lo cual se analiza en la Correspondencia Leibniz-Clarke. Busco poner de relieve que, a pesar de que Leibniz comparte, en buena medida, la perspectiva fenomenista de la nueva ciencia, con respecto a los objetos del universo, puesto que para él los objetos materiales son “fenómenos bien fundados”, al considerar que los verdaderos simples son mónadas, se sitúa a medio camino entre una perspectiva ontológica “dura” y una que encuentra necesario fundamentar los principios metafísicos. Así, aunque Leibniz admite algunos supuestos de la vía de reflexión epistemológica, especialmente la idea de un saber unitario; sin embargo, al considerar los principios lógicos como fundantes de la matemática y, en general, del saber, puede considerarse un antecedente remoto del programa logicista y, por ende, de la vía de reflexión meta-metodológica.

El conflicto entre la espontaneidad y la comunicación entre las sustancias: un tema clave para comprender el paso de la ontología leibniziana a su filosofía práctica

Roberto Casales García (UPAEP)

La ontología monadológica de Leibniz no sólo representa una respuesta a la comprensión cartesiana del mundo, sino también al atomismo de Gassendi y a la mecánica newtoniana. En este sentido se dice que las mónadas, como sustancias simples, “son los verdaderos átomos de la naturaleza y, en una palabra, los elementos de las cosas” (*Monadologie*, GP VI 607). Este universo monadológico de Leibniz, así, se caracteriza como un mundo dinámico en el que todo está impregnado de fuerza: las mónadas son “autómatas incorpóreos” (*Monadologie*, GP VI 609) autosuficientes, seres capaces de acción que encierran dentro de sí mismas su propio principio de acción y, en consecuencia, se caracterizan como seres espontáneos. Tal espontaneidad de las mónadas, sin embargo, entra en conflicto al momento de articular esta ontología monadológica con una visión armónica del mundo. Para el filósofo de Hannover el mundo es un todo componible donde cada una de las sustancias entra en armonía con la serie total de individuos que la componen.

Esta compositibilidad, por tanto, presupone una teoría específica de la comunicación de las sustancias, la cual entra en conflicto con la espontaneidad. Si las mónadas “no tienen en absoluto ventanas por las que pueda entrar o salir algo” (*Monadologie*, GP VI 607), ¿cómo es que se comunican entre sí, al grado que se articulan en un todo armónico? Este conflicto no sólo representa un problema para ontología de Leibniz, sino también para su ética y su política, ya que, de no ser posible la comunicación de las sustancias, tampoco es posible establecer un vínculo entre los distintos individuos que componen una sociedad y mucho menos apostar por una ética de la tolerancia, tal y como se observa en los escritos éticos y políticos del hannoveriano.

Temas del continuo en la Monadología

María Edith Velázquez Hernández y Javier Corona Fernández (UG)

El tema del continuo tiene una importancia capital para entender la filosofía de Leibniz, especialmente respecto al desarrollo y evolución de la misma, así como en sus consecuencias metafísicas finales. La noción de **Análisis total** que Leibniz alberga en épocas tempranas de su desarrollo intelectual como parte fundamental en su propuesta en torno al conocimiento humano y la construcción de una *Característica universal*, así como la idea de **Noción completa** que Leibniz utiliza para explicar su metafísica madura, son sólo dos ejemplos de temas del continuo en la filosofía leibniziana. Ambas nociones llaman no sólo a la infinitud intrínseca de las cosas referidas, sino a la continuidad de cualquier composición dada, esto es a la continuidad del análisis posible de las cosas, sean éstas definiciones o causas.

En el tránsito de la etapa cartesiana de Leibniz al desarrollo de su pensamiento original, media la construcción del cálculo infinitesimal y los estudios en matemáticas que Leibniz tuvo oportunidad de hacer durante su estancia en París, 1672-1676, así como su posterior desarrollo. Una vez asimilada la posibilidad que las matemáticas tienen para lidiar con la composición del continuo, cuya investigación Leibniz compara a un laberinto, la infinitud y continuidad se afianza en su pensamiento de forma definitiva. La *Monadología*, exposición final de los *principios de la filosofía* de Leibniz, no es la excepción donde encontrar esta peculiaridad de su pensamiento. En específico, las nociones de **movimiento** y **percepción** expuestas en este texto deben ser entendidas bajo el tamiz de infinitud y continuidad.

El principio que Ortega y Gasset destaca del pensamiento leibniziano, **principio de continuidad**, (y del que Cassirer no encuentra justificación metafísica sino meramente lógica), se encuentra expresado en el párrafo 23 de la *Monadología* y en las secciones 401 a la 403 de la *Teodicea*. El tema del continuo resuelto como principio de la filosofía de Leibniz se entrelaza con el principio de razón suficiente y, por lo mismo, es fundamental al sistema completo.

El presente trabajo pretende referir a algunos hechos ubicables dentro del desarrollo intelectual de Leibniz que hicieron a este pensador llegar a las nociones continuistas expuestas en la *Monadología*.

MESA 2

Martes 18 de noviembre, 17:15-19:00

Conocimiento confuso y sentido en la Teodicea de Leibniz

Manuel Sánchez Rodríguez (Universidad de Granada)

Junto con las *Meditaciones* y los *Nuevos Ensayos*, los *Ensayos de Teodicea* nos acercan a una comprensión del sentido de las representaciones claras y confusas en el sistema de la filosofía de Leibniz. A partir de los presupuestos metafísicos de la teoría de la armonía preestablecida y de su psicología monadológica, Leibniz puede defender el sentido de las representaciones claras y confusas en el marco argumentativo de los *Ensayos de Teodicea*. En este escrito nos centraremos en la utilización de esta concepción de su teoría del conocimiento en su argumentación relativa al problema de la existencia de Dios, especialmente en relación con el concepto de belleza. En particular, hemos de cuestionarnos qué estatuto epistemológico puede reclamar este recurso en relación con la teoría del conocimiento de Leibniz en general.

Apetito, memoria e imaginación: la percepción animal en la Monadología

Emiliano Enrique Serrano Lara (UP)

Se expondrá la articulación leibniziana de la percepción animal. Para ello se hará una revisión del rol de la apetición como acción del principio de cambio de una mónada y su relación con la percepción de acuerdo a §12- §19. Posteriormente se revisarán los roles de la imaginación y la memoria en la percepción animal de acuerdo a §25- §27. Finalmente, se expondrá brevemente la tesis de la armonía preestablecida con la que Leibniz da cuenta de la conformidad entre los órganos y las percepciones.

Apercepción y percepción en Leibniz

Luis Antonio Velasco Guzmán (FES Acatlán-UNAM)

La Monadología de Leibniz saca a la luz una distinción que sólo es posible mantener si ésta se lleva a cabo al interior de un sistema que garantice, no sólo su posibilidad, sino ante todo, su relevancia para sus efectos constitutivos; tal es el caso de la diferencia entre “percepción” y “apercepción” trazada por originalmente en la *Monadología*. Mi pretensión descansa en el intento de aclarar la relevancia de esta diferencia -aparentemente casual en el condensado discurso de Leibniz.

La relevancia de este trabajo, quizás, consista en aclarar justificadamente que la diferencia entre “percepción” y “apercepción” en el sistema leibniziano es una diferencia modal para explicar las diferencias entre la experiencia de lo necesario y de la contingencia, por lo que, en sentido estricto, se trata de una distinción inherente al propio sistema que le

permite entender a quien no se encuentra al interior de la perspectiva monadológica que ésta, la experiencia monadológica, también es posible.

MESA 3

Miércoles 19 de noviembre, 10:15-12:00

La Monadología de Leibniz para estudiantes, de Rescher

Alejandro Herrera Ibáñez (IIF-UNAM)

En 1991 Nicholas Rescher publicó un libro titulado *G. W. Leibniz's Monadology. An Edition for Students* (University of Pittsburgh Press). En esta obra, Rescher presenta la estructura temática de esta obra leibniziana, y hace una exposición del uso de analogías y principios por parte de Leibniz, además de comentar profusamente cada una de las secciones de la Monadología. Me propongo examinar la visión que de esta obra –y de la filosofía leibniziana en general- tiene Rescher, señalando los posibles problemas que origine su interpretación, así como sus aciertos o coincidencias con otras interpretaciones, tanto propias como de otros estudiosos.

Monadología: la existencia como intencionalidad

Fabiola López Velázquez (FFyL-UNAM)

La Monadología, no obstante su carácter breve y un tanto opaco, puede ser considerada una obra cuya comprensión resulta clave para entender el pensamiento filosófico y científico de Gottfried Wilhelm Leibniz, toda vez que en ella se exponen (o, en ocasiones: se vislumbran) una buena parte de los supuestos que subyacen de manera general a la obra del filósofo alemán. Tales supuestos, como se verá, surgen sobre todo de un estrecho vínculo entre los planteamientos filosóficos de este autor y una concepción específica de Dios. Esta exposición explora en tal vínculo y en cómo éste deriva en la formulación en la obra leibniziana de principios tales como el Principio de Identidad de los Indiscernibles, el Principio de la Armonía Preestablecida y el Principio de Razón Suficiente, entre otros. Y, asimismo, en cómo la asunción de estos principios deriva en una concepción del ser fuertemente relacionada a una forma de existencia tal que tiene que ser entendida, propiamente, como acción intencional.

La relación entre los conceptos leibnizianos de libertad y creación

Alfredo Gerardo Martínez Ojeda (FFyL-UNAM)

El problema de la libertad, como es bien sabido, fue calificado por Leibniz como un “laberinto en el que es muy fácil perderse”. La principal dificultad que se presenta consiste en que, una vez supuesto un Dios omnisciente y omnipotente, parece no haber posibilidad de coexistencia con la libertad humana: ¿hasta dónde se puede decir que yo soy libre si Dios sabe todo lo que voy a hacer? Peor aún, ¿hasta dónde se puede decir que yo soy libre si Dios es, en realidad, la única causa efectiva del universo?

Intentaré mostrar que Leibniz comprendió que el problema no se podía tratar desde un punto de vista exclusivamente ético o antropológico, sino que requería de un enfoque metafísico. De esta forma, la correcta solución al problema de la libertad debe desarrollarse desde la perspectiva de la creación, pues solamente desde esta perspectiva es posible establecer cuáles acciones (y en qué sentido) pertenecen al creador y cuáles (en caso de existir) pertenecen a la criatura, abriéndose así la posibilidad de ubicar las acciones libres. Intentaré mostrar que la solución que en estos términos propone Leibniz, se funda en la *independencia de los posibles en la mente de Dios*, término que definiré adecuadamente. Intentaré, por último, mostrar que esta solución es considerada dentro de la *Monadología*.

MESA 4

Miércoles 19 de noviembre, 16:00-17:45

La regla leibniziana del producto desde un punto de vista lógico

Luis Estrada González (IIF-UNAM)

En un manuscrito datado del 21 de noviembre de 1675, Leibniz formula una versión de lo que ahora se conoce como “regla (leibniziana) del producto” y dice que se trata de “un teorema realmente notable y uno muy general para todas las curvas”. Aprovechando ciertas correspondencias bien conocidas entre la lógica y el álgebra, traduciré la regla del producto a una fórmula con nociones puramente lógicas. Mostraré que la versión lógica de la regla del producto exhibe la generalidad y notabilidad del teorema pues, al expresar propiedades muy básicas de la conjunción (y de los productos en general), es un teorema que vale en una gran familia de lógicas, además de que su conexión con el cálculo ayuda a exhibir otros rasgos de la conjunción que por lo general pasan desapercibidos pero que tienen que ver con la identidad y las fronteras de los objetos, esto es, implicaciones que van desde el cálculo y la lógica hasta la mereología y la metafísica.

Leibniz y las relaciones espaciales

Efraín Lazos Ochoa (IIF-UNAM)

Con Leibniz se han asociado dos tesis (Ishiguro): 1. la tesis de la presuposición (según la cual las cosas no pueden mantener relaciones mutuas a menos que posean propiedades no relacionales), y 2. la tesis nominalista (según la cual nuestra noción de relación es una abstracción de las propiedades relacionales de una sustancia). Esta presentación discute ambas tesis en el contexto de la teoría leibniziana del espacio.

Espacio-tiempos leibnizianos

Moisés Macías Bustos (IIF-UNAM)

En esta charla expondré brevemente algunos detalles sobre el espacio-tiempo newtoniano y la forma en que éste fundamenta la dinámica. A continuación, discutiré algunas modificaciones a esa estructura en el espíritu de las ideas de Leibniz. Por último, seré explícito respecto a lo que considero son los aspectos metafísicamente más interesantes en ese debate. Al respecto haré un par de observaciones que conectan esa discusión con preocupaciones contemporáneas sobre esos temas.

Comité organizador:

Luis Estrada González (UNAM-IIF)

Alejandro Herrera Ibáñez (UNAM-IIF)

Comité científico:

Alejandro Herrera Ibáñez (UNAM-IIF)

Concha Roldán Panadero (Instituto de Filosofía, CSIC, Madrid)

Julián Velarde Lombraña (Universidad de Oviedo)